

Los estados causativos en el modelo Ramchandiano

Alfredo GARCÍA-PARDO
University of Southern California

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día, existe un consenso importante entre los estudiosos de la gramática de que el aspecto léxico o *Aktionsart* tiene, al menos en parte, una base morfosintáctica. Ciertamente, muchas lenguas (eg. ruso) presentan morfemas aspectuales, y fenómenos sintácticos tales como la selección de complemento directo impacta directamente en el cómputo aspectual de la oración.

Si bien la idea de que el aspecto léxico (también conocido como *Aktionsart* o modo de acción) y la morfosintaxis guardan una relación muy estrecha, todavía hay un encendido debate acerca de cómo modelar esa relación. A nuestro entender, los puntos más polémicos al respecto en la bibliografía teórica actual son los siguientes: primero, la relación entre el léxico y la sintaxis, es decir, si es la raíz léxica la que determina la estructura sintáctica (i.e. la tradición lexicalista) o si, por el contrario, es la sintaxis la que construye la estructura aspectual y argumental independientemente de la raíz (i.e. el neoconstruccionismo). Segundo, la tipología de *Aktionsart*: cuántos tipos de modos de acción existen en las lenguas naturales y qué parámetros son los adecuados para definirlos. Por último, partiendo de los tipos de *Aktionsart* que podemos discernir empíricamente, queda determinar cuál es el marco teórico más apropiado para modelarlos.

Con este telón de fondo, el presente trabajo tiene como objeto revisar y extender el modelo sintactista introducido en Ramchand

(2008), de corte neoconstruccionista. Mostramos que, tal y como se planteó originalmente, no da cuenta de los diferentes tipos de predicados verbales estativos (simples y causativos). Sin embargo, argüimos que dichos datos se pueden captar sin dificultad extendiendo las posibilidades combinatorias de los núcleos sintácticos que asume ese modelo dentro del SV. Se obtiene, como resultado de esta modificación, un panorama general más acorde con los datos empíricos y totalmente congruente con el espíritu original de Ramchand.

La sección 2 presenta los tipos de *Aktionsart* que, siguiendo a otros autores, asumo existen en las lenguas naturales, prestando especial atención a los estados. La sección 3 introduce el modelo sintactista de Ramchand (2008), su maquinaria básica y sus problemas para captar los diferentes tipos de predicados estativos. Así, la sección 4 propone una modificación del modelo Ramchandiano que sí que logra dar cuenta de este tipo de predicados estativos sin sacrificar el espíritu minimista de dicho modelo. Finalmente, la sección 5 presenta las conclusiones pertinentes.

2. TIPOS DE *AKTIONSART*

2.1. La tipología clásica Vendleriana

Desde el trabajo clásico de Vendler (1957), los gramáticos admiten por lo general cuatro tipos diferentes de *Aktionsarten* o modos de acción ateniéndose a los siguientes parámetros. Se distinguen, en primer lugar, los eventos télicos, es decir, aquellos que tienen una culminación inherente. Un evento télico es, por ejemplo, romper un vaso, que contiene un punto de culminación intrínseco, a saber, el momento en el que el vaso está roto. Por otro lado están los eventos atélicos, es decir, aquellos sin culminación inherente: tales son verbos como *brillar*, sin un término natural identificable (i.e. un objeto puede dejar de brillar, pero nada en el predicado *brillar* indica un término natural). Entre los eventos télicos podemos distinguir aquellos que son instantáneos y aquellos a los que se les asume una determinada duración. Los primeros se conocen como logros (cf. (1a)) y los segundos como realizaciones (cf. (1b)):

- | | |
|---------------------------------|---------------|
| (1a) La bomba estalló. | (Logro) |
| (1b) El niño dibujó un círculo. | (Realización) |

Dentro de los eventos atélicos, tenemos las actividades y los estados, siendo la dinamicidad la propiedad crucial que los distingue. Entendemos un evento "dinámico"¹ como aquel que no cumple la propiedad de sub-intervalos (Dowty 1979): un predicado cumple la propiedad de sub-intervalos si, siendo verdadero en un intervalo I, también lo es en todo sub-intervalo de I, incluyendo los instantes. Así, si un verbo estativo como *amar* es verdadero en un determinado intervalo, también lo será en sub-intervalos del mismo, hasta el nivel de instante. Por otro lado, un verbo de actividad, como *correr*, pese a ser verdadero en sub-intervalos del intervalo durante el que sea verdadero, no lo es en un instante del mismo. Esto es debido a que necesitamos un intervalo mayor que un instante para evaluar el valor de verdad de un predicado dinámico (eg. para *correr*, un intervalo mínimo en el que se pueda apreciar el movimiento de las piernas, ya que un instante es estático). Damos ejemplos de ambos tipos de eventualidades en (cf. (2)):

- | | |
|------------------------------------|-------------|
| (2a) Los niños caminan a diario. | (Actividad) |
| (2b) Almodóvar sabe mucho de cine. | (Estado) |

Como es sabido, existen numerosas pruebas que nos permiten identificar los distintos modos de acción verbal. Quizás la más conocida es la de los sintagmas del tipo *en x tiempo* (cf. Vendler 1957), que señalan el tiempo que tarda en culminar el evento y que solo es posible con los eventos télicos (cf. (3)):

- (3a) Pedro escribió la carta en una hora.
 (3b) *María trabajó en cinco horas.

Otra prueba, también de Vendler, es la perífrasis del progresivo, admisible con actividades y realizaciones (cf. (4a)) pero no con logros (cf. (4b)), dado que son instantáneos, ni con estados, ya que los estados no tienen una progresión dinámica:

- (4a) Pedro está {corriendo/ escribiendo una carta}.
 (4b) *María está {ganando la carrera/ amando a Juan}.

Con respecto a los estados, una prueba que los distingue del resto de eventualidades es su interpretación en el presente simple (cf.

1. De ahora en adelante, usaremos el término 'evento' para hablar de eventos dinámicos y el término 'eventualidad' para incluir a todos los modos de acción, siguiendo a Bach (1986).

Dowty 1979): los eventos tienen una lectura habitual mientras que los estados no la tienen. Así, en (5a), con un verbo eventivo, podemos tener un modificador con valor habitual, mientras que (5b) se degrada considerablemente con un modificador de ese tipo:

- (5a) Juan lee el periódico todos los días.
- (5b) Teresa ama a Juan (??todos los días).

Otras pruebas que distinguen estados de eventos es la posibilidad de aparecer en oraciones pseudo-escindidas: como nota Parsons (1990), los estados no pueden aparecer en dichas oraciones (cf. (6b)), pero los eventos sí (cf. (6a)). También de Parsons (1990) viene el diagnóstico con los verbos de percepción: solo los eventos pueden ser complementos de verbos de percepción tales como ver (cf. (7)). Otra prueba más es la aceptabilidad de modificadores adverbiales dinámicos como rápidamente (Maienborn 2005), solo posibles con eventos (cf. (8)):

- (5a) Lo que hizo Carlos fue romper el vaso.
- (5b) *Lo que hizo Ester fue vivir en Barcelona.
- (6a) Berta vio a Pedro cruzar la calle.
- (6b) *María vio a Pedro saber matemáticas.
- (7a) Pedro come patatas rápidamente.
- (7b) *Pedro teme la oscuridad rápidamente.

2.2. Estados simples y causativos

En el apartado anterior nos hemos ocupado de introducir los cuatro tipos principales de *Aktionsart*: realizaciones, logros, actividades y estados. Bajo la etiqueta de *estados*, no obstante, se agrupan dos (sub)tipos aspectuales con propiedades gramaticales bastante bien definidas. Nos referimos a estos, siguiendo a numerosos autores, como estados simples y estados causativos. La clase de verbos principal a partir de la cual se ha defendido la existencia de diferentes tipos de predicados estativos ha sido la de los verbos psicológicos. Así, autores como Pesetsky (1995), Pylkkänen (1999), Arad (2002) y, recientemente, Fábregas & Marín (2012) y Marín & Sánchez-Marco (2012) para el español, han defendido que los verbos psicológicos de experimentante sujeto (en adelante, VPES) son estados simples, mientras que los verbos psicológicos de experimentante objeto (en adelante, VPEO) tienen un componente causativo adicional del que

carecen los estados simples. Proporcionamos un lista no exhaustiva de ambos tipos en (9) (adaptada de Marín & Sánchez-Marco 2012), así como ejemplos en (10):

- (9a) VPES: *aborrecer, admirar, adorar, amar, anhelar, apreciar, despreciar, detestar, envidiar, estimar, odiar, padecer, preferir, querer, respetar, sufrir, temer, tolerar, venerar...*
- (9b) VPEO: *aburrir, agobiar, angustiar, apasionar, asombrar, asustar, atemorizar, consolar, deprimir, disgustar, distraer, enamorar, enfadar, enfurecer, preocupar...*
- (10a) Víctor teme a María. (VPES)
- (10b) Las tormentas aterrorizan a Víctor. (VPEO)

Intuitivamente, la idea es clara: mientras que (10b) significa que una entidad, en este caso *las tormentas*, causan un determinado sentimiento a Víctor, en (10a) Víctor es el sujeto que experimenta una determinada emoción, sin causa explícita. Así, en los VPES, el sujeto de la oración es el experimentante del estado psicológico denotado por el verbo, y el complemento es el objeto de dicho estado mental. En los VPEO, por el contrario, el sujeto de la oración es el causante del estado mental que denota el verbo, mientras que el objeto es el experimentante de dicho estado mental².

Hay evidencias lingüísticas que nos indican que esta idea va bien encaminada. En algunas lenguas, los VPEO muestran morfología causativa, como muestran Pykkänen 1999 para el finés (cf. (11a)), Pesetsky 1995 para el japonés (cf. (11b)) y Arad 2002 y Sichel 2010 para el hebreo (cf. (11c)):

- (11a) Hyttyset inho-tta-vat Mikko-a.
mosquitos.NOM encontrar.asqueroso.CAUS-3PL Mikko-PAR
'Los mosquitos dan asco a Mikko.' (Finés, de Pykkänen 1999: 418)
- (11b) Sono sirase-ga Tanaka-o yorokob-ase-ta.
esa noticia-NOM Tanaka-ACC estar-agradado-CAUS-pasado
'Esa noticia agradó a Tanaka.' (Japonés, de Pesetsky 1995: 67)
- (11c) ha-seret hifxid et rina.
la-película asustó.CAUS ACC rina
'La película asustó a Rina.' (Hebreo, Sichel 2010: 170)

En otras lenguas como el español, pese a no tener morfología explícita que diferencie a ambos verbos, sí que disponemos de

2. Véase a este respecto el trabajo clásico de Belletti & Rizzi (1988).

diagnósticos que nos indican que la distinción entre dos tipos de estados, los simples y los causativos, es lingüísticamente real (y, probablemente, universal). Por ejemplo, como han observado numerosos autores (cf. Pesetsky 1995; Pylkkänen 1999; Arad 2002, *inter alia*), algunos VPEO pueden alternar aspectualmente entre una lectura eventiva télica (cf. (12b)) y la lectura estativa que nos ocupa (cf. (12a)), pero los VPES no alternan: siempre son estativos.

- | | |
|---|------------|
| (12a) Las tormentas asustan a Pedro. | (Estativo) |
| (12b) Sandra asustó a María repentinamente. | (Eventivo) |

Además, los VPEO pueden aparecer en estructuras anticausativas en español con morfología reflexiva, mientras que los VPES no pueden: sí pueden aparecer con morfología reflexiva, pero su interpretación no es anticausativa, sino reflexiva. Así, (13a) no significa que ‘Sandra se aburrió a sí misma’, como prueba que podamos introducir un SP que introduzca el causante de dicho estado (*la película*, en este caso, y no *Sandra*). Por el contrario, los VPES como (13a) tienen una interpretación reflexiva: significa que ‘Juan se amó a sí mismo’, y un SP que introduzca un causante es agramatical. Además, con las estructuras anticausativas con VPEO podemos introducir dativos afectados (cf. (14a)), al igual que con estructuras anticausativas con verbos eventivos (cf. Cuervo 2003). Con VPES con morfología reflexiva, en cambio, no podemos (cf. (14b)):

- (13a) Sandra se aburrió con la película.
 (13b) Juan se amó (*con María).
- (14a) Al profesor se le angustiaron los alumnos.
 (14b) *A la directora se le odiaron los trabajadores.

También, como se ha observado frecuentemente (cf. Pesetsky 1995 para el inglés, Gehrke & Sánchez-Marco – en prensa – para el español), los VPEO pueden formar pasivas adjetivales (cf. 15a), mientras que los VPES no pueden (cf. 15b):

- (15a) Los bailarines están emocionados con su actuación de esta noche.
 (15b) *El cantante está amado por todos sus seguidores.

En resumidas cuentas, tenemos evidencias de que hay dos tipos de verbos psicológicos, los de experimentante sujeto y los de experimentante objeto, y que la diferencia entre ambos es debida a un

componente causativo que no tienen los primeros, pero sí los segundos.

Ahora bien, aparte de los VPEO, hay dos tipos de verbos que también se han identificado en la literatura como estados causativos. El primero son aquellos que, sin ser psicológicos, también muestran una ambigüedad entre eventividad y estatividad y, por lo general, denotan una relación espacial entre dos entidades en el espacio. Este tipo de verbos fueron primeramente identificados como estados causativos, hasta donde se nos alcanza, por Kratzer (2000). Más tarde fue extendido por Rothmayr (2009), que los llamó "verbos de alternancia instrumental"³ (terminología que seguiremos aquí) y adoptado para el español en García-Pardo (2014). Proporcionamos ejemplos de este tipo de verbos en (16), y ejemplos de su uso estativo (17a) y eventivo (17b):

(16) *Obstruir, bloquear, rodear, bordear, cubrir, iluminar, decorar, esconder...*

(17a) Las montañas rodean la aldea.

(17b) La policía rodeó al criminal (en apenas cinco minutos).

La última clase verbal que nos ocupa fue descubierta muy recientemente por Fábregas & Marín (2013). En este trabajo se los denominaba estados Davidsonianos transitivos, adoptando terminología de Maienborn (2005)⁴. Presentamos los ejemplos en (18):

(18) *Gobernar, vigilar, presidir, habitar, controlar, proteger, sostener, mantener, coordinar...*

Como se defiende en García-Pardo (2014), este tipo de verbos son estados causativos, al igual que los VPEO y los verbos de alternancia

3. Con esta terminología se refiere Rothmayr a que el sujeto de dichos verbos puede aparecer también como adjunto instrumental, como en el doblete *Las velas decoran la tarta / Pedro decoró la tarta con las velas*.

4. Esta terminología proviene del análisis de Maienborn de ciertos verbos intransitivos como *yacer, esperar, brillar y dormir*, que son eventualidades no dinámicas con un argumento Davidsoniano (es decir, eventivas). Fábregas y Marín adoptan el mismo análisis para los verbos transitivos de (18), en el que se arguye que son eventualidades no dinámicas, dado que presentan propiedades mixtas tanto de estados como de eventos. En este trabajo no seguiremos esta línea de análisis y asumimos, siguiendo la tradición, que la eventividad sí presupone dinamicidad, y que las propiedades mixtas entre estados y eventos que observan Fábregas & Marín (2013) son debidas a que estos verbos son estados causativos. Para una discusión más amplia, remitimos al lector a García-Pardo (2014).

instrumental. La diferencia con los otros dos es que los estados Davidsonianos no participan en la alternancia aspectual: son estrictamente estativos, como se muestra en (19):

(19a) El profesor vigila a los estudiantes.

(19b) El profesor vigiló a los estudiantes ?? (en apenas cinco minutos).

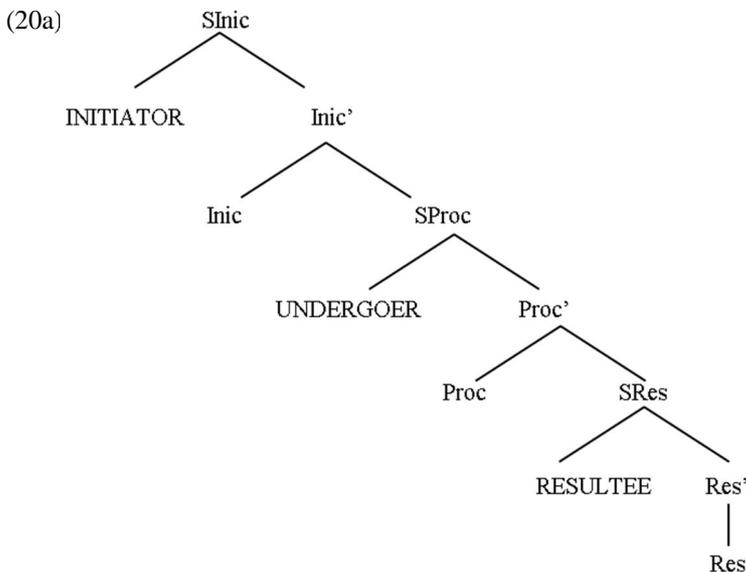
3. LA SINTAXIS DE PRIMERA FASE DE RAMCHAND

3.1. La arquitectura básica

Recientemente, Ramchand (2007, 2008) ha diseñado un modelo teórico para el estudio del SV, en el que asume una correlación estricta entre la sintaxis y la semántica de la estructura eventiva. Ramchand divide el SV en tres núcleos sintácticos diferentes, ensamblados en un orden fijo y universal. Dichos núcleos se denominan, traduciendo del inglés, Inic(iación), Proc(eso) y Res(ultado). La proyección de cada uno de estos núcleos, a su vez, corresponde a un sub-evento en la decomposición semántica del SV: SInic introduce el sub-evento causativo o iniciacional, SProc el sub-evento eventivo dinámico y SRes el sub-evento resultativo. La entrada léxica de la raíz verbal tan solo está especificada respecto a los núcleos que encabeza (e.g. *conducir* está léxicamente especificada como [Inic, Proc]).

A su vez, cada proyección de núcleo contiene una posición de especificador donde el participante (o sujeto) de cada sub-evento concreto se ensambla, y que determina su interpretación en el evento completo. Así, el sujeto de SInic se interpreta como el INITIATOR (en español, 'iniciador') del evento, el sujeto de SProc como UNDERGOER (el sujeto del evento dinámico, que experimenta o sufre lo descrito por el evento) y el sujeto de SRes como RESULTEE (es decir, el sujeto del estado causado). Estamos, pues, en un sistema en el que los argumentos del verbo no reciben papeles temáticos, sino roles eventivos que se derivan directamente de su posición sintáctica. Al igual que la raíz verbal, un participante puede ocupar más de una posición en la decomposición eventiva, dando lugar a roles compuestos.

La proyección máxima del SV/ Sv se ilustra en (20a), que obedece, a su vez, a la jerarquía universal de (20b):



(20b) Jerarquía universal de núcleos eventivos: Inic > Proc > Res

En lo que respecta a la interpretación semántica, Ramchand arguye que las proyecciones Inic y Res introducen sub-eventos estativos, mientras que Proc introduce un sub-evento eventivo⁵. El resultado es un macro-evento que se relaciona con los sub-eventos que lo componen mediante la siguiente regla (inspirada en Hale & Keyser 1993):

(21) Regla de composición de eventos

$e = e_1 \rightarrow e_2$: e consta de dos sub-eventos, e_1 , e_2 , tal que e_1 implica causalmente a e_2 .

Una estructura con proyecciones de Inic y Proc, entonces, se entenderá como un macro-evento en el que el estado introducido por Inic causa el evento introducido por Proc. Si tenemos Proc y Res, el sub-evento de Proc se interpreta como el causante del estado introducido por Res. Ramchand propone, además, las siguientes restricciones de coherencia temporal aplicables a los núcleos sub-eventivos:

5. Ramchand (2008) propone dos predicados primitivos sobre eventos: Estado (e) y Evento (e), para diferenciar estados de eventos (dinámicos). Seguiré, por simplicidad, la terminología de Parsons (1990): una variable 's' para estados y una variable 'e' para eventos.

(22a) Coherencia Inic-Proc

Dada una decomposición $s_1 \rightarrow (e_1 \rightarrow s_2)$, s_1 puede solapar temporalmente a e_1 .

(22b) Coherencia Proc-Res

Dada una decomposición $s_1 \rightarrow (e_1 \rightarrow s_2)$, s_2 no debe solapar a e_1 (pero comparten un punto de transición).

Así, una estructura completa con las tres proyecciones tiene la denotación semántica de (23), donde *inic'*, *proc'* y *res'* representan cualquier raíz léxica que encabece dichos núcleos:

(23) $\lambda e \exists s_1, e_1, s_2 [e = s_1 \rightarrow (e_1 \rightarrow s_2) \ \& \ \text{inic}'(s_1) \ \& \ \text{Sujeto}(x, s_1) \ \& \ \text{proc}'(e_1) \ \& \ \text{Sujeto}(x, e_1) \ \& \ \text{res}'(s_2) \ \& \ \text{Sujeto}(x, e_2)]$

3.2. La derivación de los modos de acción

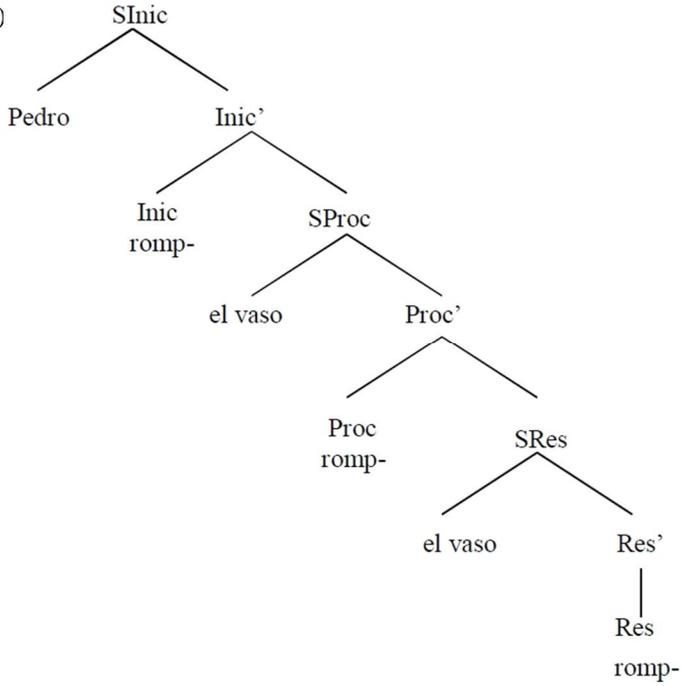
En este apartado vamos a ilustrar cómo el modelo de Ramchand deriva los tipos de eventos clásicos identificados en la sección 2.1: los eventos télicos (i.e. las realizaciones y los logros), los eventos atélicos (i.e. actividades) y, por último, los estados.

3.2.1. *Eventos télicos (Realizaciones y Logros)*

En la sintaxis de primera fase, la telicidad se deriva de dos maneras distintas. La primera, que corresponde a los logros de la tradición venderiana, consiste en tener una estructura que proyecte los núcleos Proc y Res, que se interpretarán como télicas e instantáneas (es decir, como un cambio de estado puntual sin progresión temporal interna). El argumento interno (en el sentido tradicional) llevará los roles de UNDERGOER y RESULTEE, ya que sufre el evento dinámico y a la vez obtiene el estado resultante. Si Inic no se proyecta, serán verbos inacusativos, es decir, sin argumento externo ni asignación de caso acusativo, puesto que ambos fenómenos dependen de Inic (o de *v/ Voz*, en otros modelos). Si, por el contrario, proyectan Inic, serán verbos transitivos. Presentamos un ejemplo de estos últimos en (24a) y la estructura correspondiente (24b), así como otro ejemplo con un verbo inacusativo en (25):

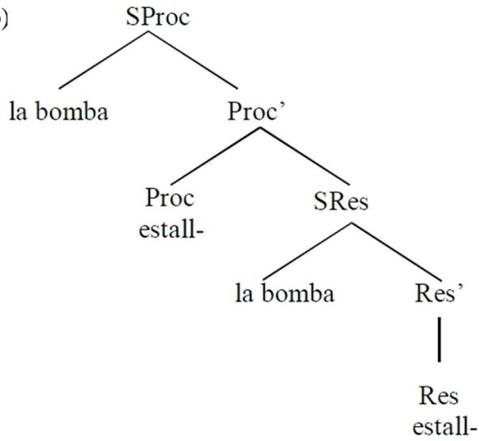
(24a) Pedro rompió el vaso.

(24b)



(25a) La bomba estalló.

(25b)



Para el otro tipo de eventos télicos, las realizaciones, Ramchand arguye que se derivan de la combinación de un núcleo Proc con un complemento que denota un PATH (en español, ‘camino’ o ‘trayectoria’). Este puede ser físico, en la forma de un SP espacial (cf. (26a)) o abstracto, en la forma de un SN/ SD (cf. (26b)) o de un SA/ SDeg, que será superficialmente un verbo deadjetival (cf. (26c)).

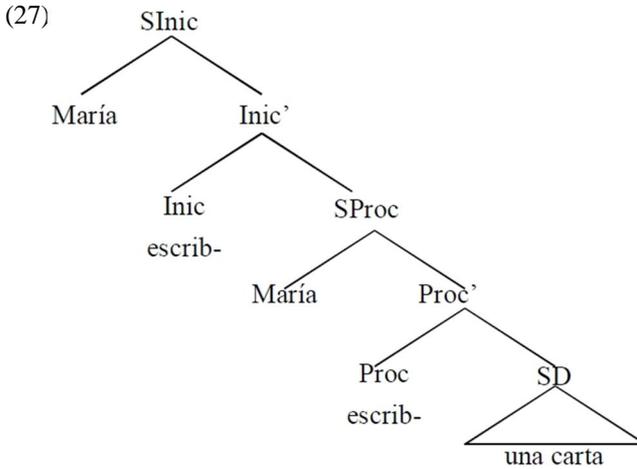
(26a) Juan corrió dos kilómetros.

(26b) María escribió una carta.

(26c) Carlos secó la toalla.

La idea de Ramchand, inspirada en Krifka (1992), es que el complemento de Proc denota una escala, esto es, un conjunto ordenado de medidas. Esta escala puede estar formada por puntos espaciales (cf. (26a)), partes contextualmente relevantes de una entidad (un tema incremental, en el sentido de Dowty 1991; Krifka 1992) (cf. (26b)) o por medidas abstractas de una propiedad denotada por un adjetivo (cf. (26c)). Este complemento que llamamos PATH, en combinación con Proc, se interpreta semánticamente bajo el principio de UNIDAD HOMOMÓRFICA, por el cual las subpartes del evento dinámico introducido por Proc entran en una relación homomórfica con las de su complemento escalar PATH. Los SD que denotan un PATH son típicos de verbos de creación y consumo. Por ejemplo, un verbo de creación como escribir en (26b) tendrá subpartes que correspondan a subpartes contextualmente relevantes del complemento una carta (en este caso, el contenido de la misma). Así, este principio de interpretación semántica asegura que, cuando el complemento PATH tenga un límite (como es el caso de los ejemplos de (26)), el evento será télico, puesto que el evento no puede progresar más allá del límite impuesto por su complemento (es decir, el evento de escribir la carta no puede continuar una vez la carta esté finalizada).

Ofrecemos como ejemplo en (27) la estructura correspondiente a (26b):

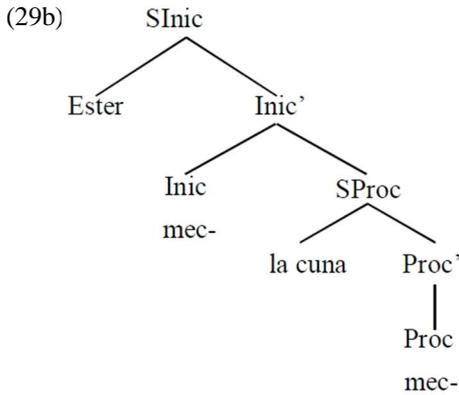
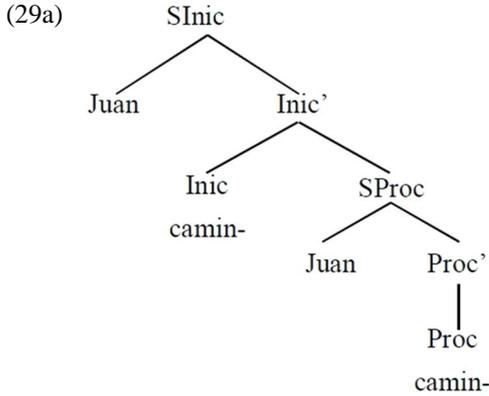


3.2.2. Actividades

Los eventos atélicos, en el sistema de Ramchand, son aquellos que proyectan un núcleo Proc pero no un núcleo Res ni un complemento PATH que delimite el evento, tal y como se mostró en la sección anterior. Damos ejemplos de actividades en (28):

- (28a) Juan caminó.
- (28b) Ester meció la cuna.

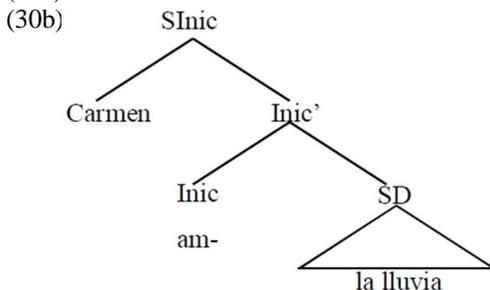
En las actividades transitivas (cf. (28b)), el complemento directo no es un complemento de Proc, puesto que no mide el evento: es un UNDERGOER, en el especificador de SProc. Así, *la cuna* en (28b) se interpreta como el participante que sufre la acción del evento, y no como aquel que lo mide (cf. (26b)). En el caso de los intransitivos (cf. (28a)) tampoco tenemos un complemento PATH: el sujeto de la oración ocupa las posiciones tanto de INITIATOR como de UNDERGOER. Ejemplificamos las estructuras correspondientes a (28) en (29):



3.2.3. *Estados simples*

La última clase aspectual que Ramchand (2008) discute son los estados simples. La autora defiende que estos estados se construyen en la sintaxis mediante un núcleo *Inic*. Los estados no proyectan un núcleo *Proc*, al contrario que los eventos, dado que carecen de dinamicidad y *Proc* es el núcleo que introduce Semánticamente eventos dinámicos. Damos un ejemplo en (30a) y su estructura correspondiente en (30b):

(30a) Carmen ama la lluvia.



4. INTEGRANDO LOS ESTADOS CAUSATIVOS EN EL MODELO RAM- CHANDIANO

En el apartado anterior, hemos ilustrado cómo Ramchand (2008) captura los modos de acción verbal mediante su sistema. Desde la perspectiva de la distinción clásica (véase la sección 2.1), las Actividades corresponden a estructuras con proyecciones de Proc y, opcionalmente, de Inic. Las Realizaciones se forman mediante núcleos Proc con un complemento *path* y los Logros son estructuras que proyectan tanto Proc como Res. Por último, los Estados simples son aquellos que solo proyectan Inic, pero ni Proc ni Res. Como observamos, crucialmente, los distintos modos de acción se derivan de las posibilidades combinatorias limitadas que proporciona la sintaxis de primera fase, concretamente de la jerarquía universal de núcleos eventivos expuesta en (20b) (que asegura, por ejemplo, la inexistencia de estructuras del tipo Res-Inic-Proc):

- | | |
|-----------------------|---|
| (31a) Inic | Estado simple |
| (31b) (Inic)-Proc | Actividad o Realización (con un complemento PATH) |
| (31c) (Inic)-Proc-Res | Logro |

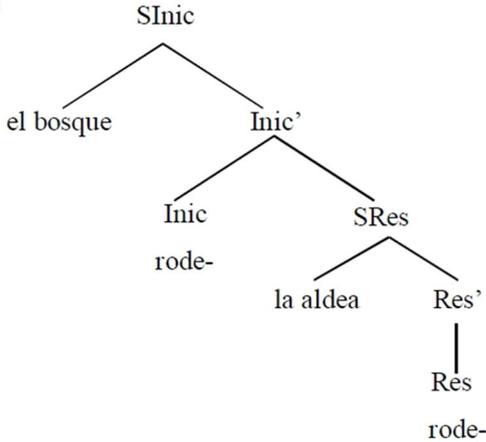
4.1. Inic-Res

Sin embargo, la sintaxis de primera fase, tal y como está planteada, permite otra combinación posible que no se discute en Ramchand (2008) (ni se ha propuesto explícitamente, hasta donde se nos alcanza, en ningún otro trabajo que siga su modelo). Dicha combinación es Inic-Res, sin un núcleo Proc. Nuestra propuesta es que esta estructura existe en las lenguas naturales y es, de hecho, la que corresponde a los

estados causativos analizados en la sección 2.2. Presentamos un ejemplo en (32a) y la estructura correspondiente en (32b):

(32a) El bosque rodea la aldea.

(32b)



Detengámonos en la estructura de (32b). Al no proyectar Proc, el modo de acción que deriva será no dinámico, esto es, estativo. Sin embargo, la proyección conjunta de Inic y Res asegura una lectura causativa. Como comentábamos en el apartado 3.2.3, Ramchand defiende que los estados simples constan tan solo de SInic, que introduce un sub-evento estativo. Sin embargo, Inic solo tiene una interpretación causativa para su sujeto en combinación con otro núcleo. Por ejemplo, en las Actividades tenemos dos núcleos Inic y Proc, en cuyo caso el sub-evento de Inic se interpreta como causante del sub-evento dinámico introducido por Proc (cf. (21)) y el sujeto de SInic se interpreta, por implicación, como el INITIATOR del evento. Por otro lado, en el caso de los estados simples, tenemos una proyección de Inic sin que su sujeto tenga una lectura causativo-agentiva (es decir, de INITIATOR), dado que no hay estructura causativa, sino estativa simple, y el rol eventivo de los participantes se deriva, recordemos, de la estructura aspectual. Ahora bien, con una estructura como la que nos ocupa, con Inic y Res, Inic se interpretará como subevento causativo y su sujeto, como INITIATOR. El sub-evento resultativo de Res se interpretará como causado por el sub-evento introducido por Inic, y el sujeto de Res será un RESULTEE, es decir, la entidad de la que se predica el estado resultante de un evento. En definitiva, tenemos una estructura causativa estativa, esto es, con dos sub-eventos estativos

relacionados causalmente. La interpretación semántica de (32a), por tanto, es la que aparece en (33):

- (33) $\lambda e \exists s_1, s_2 [e = s_1 \rightarrow s_2] \& \text{rodear}(s_1) \& \text{Sujeto}(el\ bosque, s_1) \& \text{rodear}(s_2) \& \text{Sujeto}(la\ aldea, s_2)]$

La siguiente cuestión es la relación temporal entre estos dos sub-eventos estativos. Ya vimos en (22) que Ramchand propone unas restricciones de coherencia temporal para la interpretación de los dobles Inic-Proc y Proc-Res. Nosotros proponemos, adaptando la propuesta de Arad (2002) para la Morfología Distribuida, que la interpretación temporal de los estados causativos (i.e. verbos con Inic y Res) viene determinada por la restricción en (34):

- (34) Coherencia Inic-Proc

Dada una decomposición $s_1 \rightarrow s_2$, s_1 y s_2 son temporalmente coextensivos (es decir, transcurren estrictamente en el mismo intervalo temporal).

Esta restricción capta la idea de Arad (2002) para los VPEO estativos de que, mientras que en los eventos télicos el sub-evento dinámico precede y no se solapa con el sub-evento resultativo, en los VPEO el primer sub-evento estativo (el causativo) coincide temporalmente tanto en su inicio como en su final con el segundo sub-evento estativo (el resultativo). Así, en (35), tenemos un estímulo, las tormentas, que provoca un estado de terror en el experimentante Berta que se mantendrá mientras persista el estímulo; una vez desaparezca el estímulo, también lo hará el estado que provoca:

- (35) Las tormentas aterrorizan a Berta.

En los términos de nuestra propuesta, las tormentas son un INITIATOR en (Espec, SInic), e Inic introduce un sub-evento causativo. El estado resultante de ese evento causativo (*terror*, en este caso) es introducido por Res, y el sujeto de dicho estado resultante es Berta, proyectado en (Espec, SRes) y con la interpretación de RESULTEE.

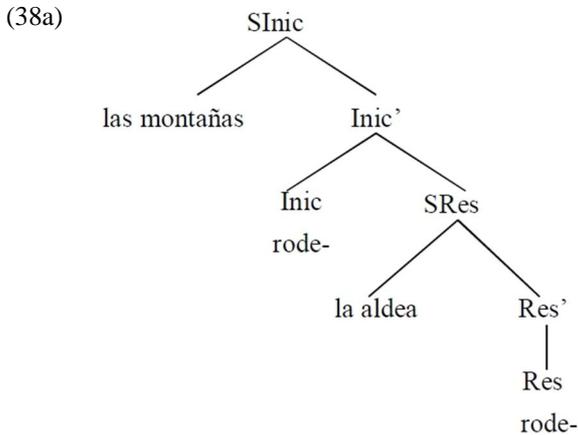
4.2. La alternancia aspectual

Como mencionamos en la sección 2.2, una particularidad de los estados causativos es que algunos pueden alternar aspectualmente. Este es el caso de numerosos VPEO y de (creemos que todos) los

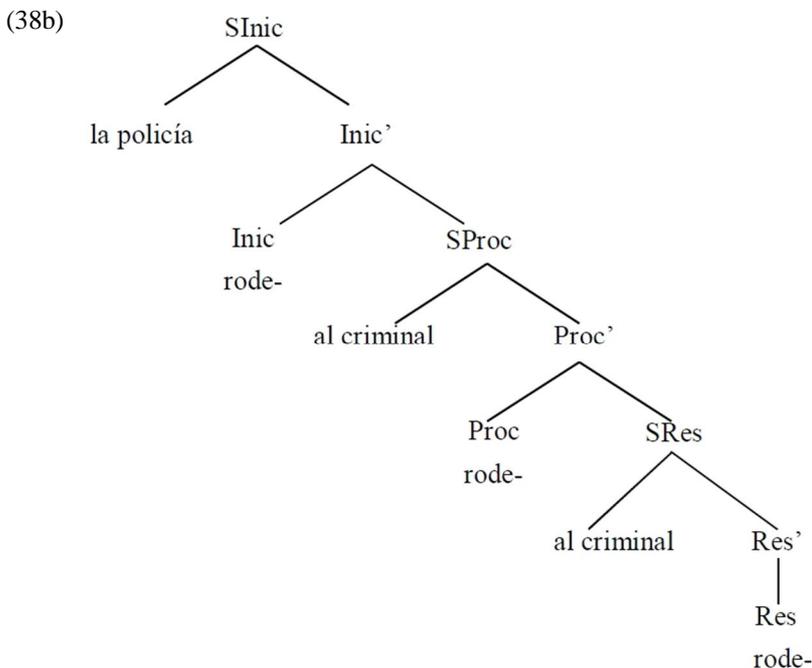
verbos de alternancia instrumental. Repetimos los ejemplos de (12), para los VPEOs, y de (17), para los verbos de alternancia instrumental, en (36) y (37), respectivamente:

- (36a) Las tormentas asustan a Pedro. (Estativo)
 (36b) Sandra asustó a María repentinamente. (Eventivo)
- (37a) Las montañas rodean la aldea. (Estativo)
 (37b) La policía rodeó al criminal (en apenas cinco minutos). (Eventivo)

Recordemos que las raíces verbales, en este sistema, están especificadas en el léxico respecto a qué núcleos eventivos proyectarán en la sintaxis. Pues bien, aquí proponemos que la alternancia aspectual con estos verbos se debe a que su entrada léxica es ambigua entre [Inic, Res] (es decir, la entrada léxica de un estado causativo) e [Inic, Proc, Res] (esto es, la entrada léxica de un logro). Así, un verbo ambiguo entre ambas entradas léxicas podrá proyectar tanto una estructura estativo-causativa como una eventiva télica. En (38) proporcionamos estructuras ilustrativas a partir de los ejemplos de (37); el ejemplo de (37a) corresponde a la estructura estativo-causativa de (38a) y la eventiva télica de (37b) corresponde a (38b)⁶:



6. Si bien no tratan la alternancia aspectual, pensamos que ambas estructuras corresponden a los dos tipos de verbos psicológicos reflexivos en español que Marín & McNally (2011) llaman puntuales (i.e. la lectura eventiva, e.g. *enfadarse*) y no puntuales (i.e. la lectura estativa, e.g. *aburrirse*), si bien el análisis de estos autores difiere del nuestro en puntos importantes (eg. su trabajo defiende que ninguno de los dos tipos de verbos denota un cambio de estado, mientras que el nuestro asume que los VPEO eventivos sí que lo denotan). Para más detalles, referimos al lector al citado trabajo.



Hay también VPEO que son estrictamente logros, es decir, que no tienen una contrapartida estativa (cf. Landau 2010), tales como *enfurecer*. En esos casos, proponemos que su única entrada léxica es [Inic, Proc, Res]. Por otro lado, los estados causativos que nunca alternan aspectualmente (algunos VPEO como *aburrir* y todos los llamados estados Davidsonianos) son, simplemente, raíces verbales cuya entrada léxica es [Inic, Res].

5. CONCLUSIONES

Este trabajo ha presentado una panorámica de los distintos modos de acción que, asumimos, existen universalmente en las lenguas naturales. Hemos mostrado, siguiendo a numerosos autores (Pesetsky 1995; Pykkänen 1999; Arad 2002, a.o.) que hay dos tipos de estados aspectualmente diferenciados: los estados simples y los estados causativos. A continuación, hemos expuesto, resumidamente, el modelo constructivista propuesto Ramchand (2008) para el estudio del aspecto verbal, un trabajo en el que no se trataban los estados causativos. En base a ello, hemos propuesto que hay una estructura sintáctica no

tratada en Ramchand (2008), pero posible dentro de su modelo, que es la que corresponde a los estados causativos: una estructura compuesta por los núcleos eventivos Inic y Res, pero sin núcleo Proc. Esta estructura da cuenta de la estatividad de los estados causativos (ya que el núcleo Proc, ausente en esta estructura, es el que proporciona dinamicidad semánticamente) y también de su causatividad (dado que el sub-evento introducido por Inic tiene interpretación causativa en combinación con un segundo núcleo eventivo, en este caso Res). Finalmente, hemos sugerido que la alternancia aspectual observada en algunos verbos entre estados causativos y logros es debida a que las entradas léxicas de la raíz verbal son ambiguas entre [Inic, Res] e [Inic, Proc, Res].

Quedan, como en toda investigación, asuntos que no hemos tratado en este trabajo, los cuales conciernen principalmente a los verbos psicológicos. Uno de ellos es la sintaxis y semántica de los verbos psicológicos de experimentante dativo, así como la alternancia acusativo-dativo en español y otras lenguas (eg. *El humo lo / le molesta*) y las distinciones aspectuales que trae consigo. Entre los trabajos que han tratado este complicado tema podemos destacar Belletti & Rizzi (1988); Arad (2002); Pustejovsky (1991); Cuervo (2003), inter alia. Por razones de espacio, debemos dejar su análisis para trabajos posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAD, Maya. 2002: "Universal features and language particular morphemes". In A. Alexiatou (ed): *Theoretical Approaches to Universals*. Amsterdam, John Benjamins, p. 15-39.
- BACH, Emmon. 1986: "The algebra of events", *Linguistics and Philosophy*, 9(1), p. 5-16.
- BELLETTI, Adriana & RIZZI, Luigi, 1988: "Psych-Verbs and Theta-Theory", *Natural Language and Linguistic Theory*, 6(3), p. 291-352.
- CUERVO, María Cristina. 2003. *Datives at Large*. Ph.D. thesis, MIT.
- DOWTY, David R.,
 — 1979: *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht, Reidel.
 — 1991: "Thematic Proto-Roles and Argument Selection", *Language*, 67(3), p. 546-619.

- FÁBREGAS, Antonio & MARÍN, Rafael,
 — 2012: “Deriving IL and SL in Verbal States”, ponencia presentada el 7 de diciembre de 2012 en el evento: *Going Romance 26th at KULeuven*.
 — 2013: *Differentiating eventivity and dynamicity: the Aktionsart of Davidsonian state verbs*, Ms.
- GARCÍA-PARDO, Alfredo, 2014: “The aspectual composition of adjectival passives”, in *50th Meeting of the Chicago Linguistics Society (CLS50)*.
- GEHRKE, Berit & SÁNCHEZ-MARCO, Cristina, en prensa: “Las pasivas psicológicas”. In: R. Marín, (ed), *Los predicados psicológicos*, Madrid, Visor.
- HALE, Kenneth L., & KEYSER, Samuel J. 1993: “On argument structure and lexical expression of syntactic relations”. In K. Hale & S. J. Keyser (eds): *The View from Building 20*, Cambridge, MA, MIT Press, p. 53-109.
- KRATZER, Angelika, 2000: “Building statives”. In: *Proceedings of the 26th Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, CA, Berkeley Linguistics Society, p. 385-99.
- KRIFKA, Manfred, 1992: “Thematic Relations as Links between Nominal Reference and Temporal Constitution”. In Ivan A. Sag, & Anna Szabolcsi (eds): *Lexical Matters*, Stanford, CA, Center for the Study of Language and Information, p. 29-53.
- LANDAU, Idan, 2010: *The Locative Syntax of Experiencers* (col. *Linguistic Inquiry Monograph*, 53), Cambridge, MA, MIT Press.
- MAIENBORN, Claudia. 2005: “On the limits of the Davidsonian approach: The case of copula sentences”, *Theoretical Linguistics*, 31, p. 275-316.
- MARÍN, Rafael & McNALLY, Louise, 2011: “Inchoativity, change of state and telicity: evidence from Spanish reflexive psychological verbs”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 29, 2, p; 467-502.
- MARÍN, Rafael & SÁNCHEZ-MARCO, Cristina, 2012: “Verbos y nombres psicológicos: juntos y revueltos”, *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2, p. 91-108.
- PARSONS, Terence, 1990: *Events in the Semantics of English. A Study in Subatomic Semantics*, Cambridge, MA, MIT Press.
- PESETSKY, David, 1995: *Zero Syntax: Experiencers and Cascades*, Cambridge, MA, MIT Press.
- PUSTJOVSKY, James, 1991: “The syntax of event structure”, *Cognition*, 41, p. 47-81.
- PYLKKANNEN, Liina, 1999: “On Stativity and Causation”. In C. Tenny, & J. Pustejovsky (eds): *Events as Grammatical Objects*, CSLI Publications, p. 417-445.
- RAMCHAD, Gillian C.,
 — 2007: “Events in Syntax: Modification and Predication”, *Language and Linguistics Compass*, 1, p. 476-497.
 — 2008: *Verb Meaning and the Lexicon: A First Phase Syntax*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ROTHMAYR, Antonia, 2009: *The Structure of Stative Verbs*, Amsterdam, John Benjamins.

- SICHEL, Ivy, 2010: "Event Structure Constraints in Nominalization". In A. Alexiadou & M. Rathert (eds): *The Syntax of Nominalizations across Languages and Frameworks*, Berlin: Mouton de Gruyter, p. 159-197.
- VENDLER, Zeno, 1957: "Verbs and Times", *The Philosophical Review*, 66 (2), p. 143-160.